

Job y los dos árboles**Agosto 3 Lunes****Versículos relacionados****Génesis 2:9, 17**

9 E hizo Jehová Dios brotar de la tierra todo árbol agradable a la vista y bueno para comer, y también el árbol de la vida en medio del huerto, y el árbol del conocimiento del bien y del mal.

17 pero del árbol del conocimiento del bien y del mal no comerás; porque el día en que comas de él, ciertamente morirás.

Juan 6:48

48 Yo soy el pan de vida.

Salmos 36:9

9 Porque contigo está la fuente de la vida; / en Tu luz vemos la luz.

Juan 4:14

14 mas el que beba del agua que Yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que Yo le daré será en él una fuente de agua que brote para vida eterna.

Deuteronomio 30:19

19 Llamo por testigos hoy contra vosotros a los cielos y a la tierra: te he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición; escoge, pues, la vida, para que vivas, tú y tu descendencia,

Romanos 8:2

2 Porque la ley del Espíritu de vida me ha librado en Cristo Jesús de la ley del pecado y de la muerte.

Jeremías 2:13

13 Porque dos males ha cometido Mi pueblo: / me

han abandonado a Mí, / fuente de aguas vivas, / a fin de cavar para sí cisternas, / cisternas rotas, / que no retienen agua.

Lectura relacionada

La revelación divina hallada en las Santas Escrituras nos muestra dos árboles, dos fuentes, dos líneas, dos principios rectores y dos finales.

En Génesis 2 hay dos árboles: el árbol de la vida y el árbol del conocimiento del bien y del mal. Sin embargo, en Apocalipsis 21 y 22 vemos únicamente un solo árbol —el árbol de la vida— en una ciudad santa. En el centro de esta ciudad está el trono de Dios y del Cordero (22:1), lo cual indica la administración de Dios ... El Cordero es la lámpara (21:23), y Dios es la luz dentro de la lámpara. Esto indica que Dios y el Cordero, la luz y la lámpara, son uno. Procedente del trono de Dios y del Cordero, es decir, desde este único Dios, fluye un río, y a ambos lados de este río crece el árbol de la vida (22:2a). (Estudio-vida de Job, pág. 201)

Todas las cosas malignas mencionadas en Apocalipsis 22 se relacionan con el lago de fuego. Por tanto, los dos finales son la ciudad de agua y el lago de fuego. Entre las dos fuentes y los dos finales vemos dos líneas, que constituyen dos caminos. Cada fuente resulta en una determinada línea, la cual se convierte en un camino que alcanza su consumación en un destino final.

La Biblia, un relato completo de la revelación divina, es un libro de señales (Ap. 1:1b). En el libro de Apocalipsis, por ejemplo, hay muchas señales, tales como los candeleros de oro (1:12), las estrellas (v. 20), el León de la tribu de Judá (5:5), el Cordero (v. 6), los cuatro caballos (6:1-8) y la mujer universal (12:1). La última de las señales del libro de Apocalipsis, y la más grandiosa, es la Nueva Jerusalén.

Las dos señales más sobresalientes del primer grupo de señales hallado en Génesis 1 y 2 son los dos árboles (2:9).

La primera de estas señales es el árbol de la vida, la señal más elevada, que representa a Dios, incluso al propio Dios Triuno, como vida para el hombre en la relación del hombre con Dios (Sal. 36:9a). Dios creó al hombre, soplando en éste el aliento de vida (Gn. 2:7), que se convirtió en el espíritu del hombre; pero, en esa ocasión, Él mismo todavía no había entrado en el hombre como su vida.

La segunda de estas señales es el árbol del conocimiento del bien y del mal, la señal negativa más elevada, que representa a Satanás el diablo, incluso el maligno, como muerte para el hombre con ocasión de la caída del hombre delante de Dios (v. 17).

Ambas señales, las más sobresalientes, representan a personas —Dios y Satanás—, no cosas o asuntos.

El primer árbol representa a Dios únicamente como vida, sin que estuviesen implícitos otros elementos.

El segundo árbol representa a Satanás como muerte, donde se hallan implícitos el conocimiento, el bien y el mal. Mientras que Dios es sencillo, Satanás es muy complicado.

Según la revelación divina, el conocimiento es Satanás, el bien es Satanás y el mal es Satanás. Hoy en día el mundo se encuentra en una era que adora el conocimiento. Antes de comer del fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal, Adán y Eva eran ignorantes, no conocían nada, por lo cual no había pecado en ellos. Después que comieron del árbol del conocimiento, sus ojos fueron abiertos, y ellos adquirieron conocimiento. En ello consistió el pecado. Todos consideramos que cometer actos

pecaminosos es pecado, pero probablemente no consideremos que conocer el pecado sea pecado.

El bien genuino es Dios mismo (Mt. 19:17a); por tanto, ganar a Dios equivale a obtener el bien genuino. Cuando el joven rico se le acercó al Señor Jesús y lo llamó: “Maestro bueno”, el Señor Jesús le dijo: “¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno, sino sólo uno, Dios” (Mr. 10:17-18) ... Si tocamos las cosas buenas aparte de Dios, eso quiere decir que tocamos a Satanás mismo. La Biblia nos enseña que el conocimiento, el bien y el mal son, todos ellos, Satanás mismo. Por tanto, en el árbol del conocimiento del bien y del mal, el bien y el mal son equivalentes entre sí. (*Estudio-vida de Job, págs. 201-204*)

Lectura adicional: *Estudio-vida de Job, mensajes 10—11*

Agosto 4 Martes

Versículos relacionados

Mateo 7:13-14

13 Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la destrucción, y muchos son los que entran por ella;
14 porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan.

2 Pedro 2:15

15 Han dejado el camino recto, y se han extraviado siguiendo el camino de Balaam hijo de Beor, el cual amó el pago de la injusticia,

Juan 15:5

5 Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en Mí, y Yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de Mí nada podéis hacer.

Juan 1:12-13

12 Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en Su nombre, les dio autoridad de ser hechos hijos de Dios;

13 los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios.

Jeremías 17:5

5 Así dice Jehová: / Maldito el varón que confía en el hombre, / que pone carne por su brazo / y cuyo corazón se aparta de Jehová.

Mateo 16:24-25

24 Entonces Jesús dijo a Sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de Mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame.

25 Porque el que quiera salvar la vida de su alma, la perderá; y el que la pierda por causa de Mí, la hallará.

Romanos 12:2

2 No os amoldéis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestra mente, para que comprobéis cuál sea la voluntad de Dios: lo bueno, lo agradable y lo perfecto.

Lectura relacionada

Los dos árboles no tienen como fin producir materiales, sino que el hombre coma de su fruto (Gn. 3:3, 6b); el fruto del árbol de la vida se convierte en alimento que nutre al hombre, que le imparte vida, y el fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal se convierte en veneno que mata al hombre. Comer consiste en ingerir algo que está fuera de nosotros para digerirlo y asimilarlo. Tenemos que ser cuidadosos con respecto a lo que comemos. Ciertamente, la televisión actual, así como diversos periódicos y revistas, son ramas del árbol del

conocimiento del bien y del mal. (*Estudio-vida de Job, pág. 204*)

Los dos árboles, como señales de Dios y Satanás, son dos fuentes que producen dos categorías de hombres. El primer árbol es la fuente de los hombres que buscan a Dios como vida para que Él sea su suministro y disfrute, entre los cuales Abel toma la delantera (Gn. 4:4). El segundo árbol es la fuente de los hombres que siguen a Satanás como veneno para su propia muerte y perdición eterna, entre los cuales Caín toma la delantera (v. 5).

Estas dos fuentes dan como resultado dos reinos sobre la tierra. El primero es el reino de Dios, que fue primero el reino de Israel según la economía antiguotestamentaria de Dios, y después la iglesia según la economía neotestamentaria de Dios (Mt. 21:43). El segundo es el reino de Satanás (cfr. 12:26; Col. 1:13).

Estas dos fuentes redundan en dos líneas ... Las dos líneas, en calidad de dos caminos, se originan en las dos fuentes.

El primer camino es el camino de la vida, el camino angosto (Mt. 7:14), el Camino (Hch. 9:2; 19:9, 23; 22:4; 24:22), el camino recto (2 P. 2:15), el camino de la justicia (v. 21), el camino de la salvación (Hch. 16:17), el camino de Dios (Mt. 22:16; Hch. 18:26) y el camino del Señor (v. 25), por el cual los hombres buscan a Dios, ganan a Dios y disfrutan a Dios —en Su vida eterna como suministro y para Su vida eterna como meta— a fin de que puedan nacer de Dios en Su vida y naturaleza (Jn. 1:12-13), ser transformados y conformados a Su gloriosa imagen (2 Co. 3:18; Ro. 8:29) y ser glorificados en Él como gloria (v. 30; 1 P. 5:10a; He. 2:10a) para ganarlo y participar de Él en plenitud. En este camino de la vida se encuentran Abel, Set, Enós, Enoc, Noé, Abraham, Isaac, Jacob, Moisés, David, Samuel, todos los profetas del Antiguo Testamento y todos los creyentes del Nuevo

Testamento (11:39-40). El propósito de Dios al tratar con Job era que él dejara de seguir el camino del bien y del mal y anduviera en el camino de la vida a fin de que ganara a Dios en plenitud.

El segundo camino es el camino del bien y del mal, el camino de la muerte, el camino espacioso (Mt. 7:13), por el cual los hombres siguen a Satanás a fin de ser sus hijos (1 Jn. 3:10a) para muerte así como sus compañeros en la perdición eterna (Mt. 25:41). En este camino de la muerte y del bien y del mal se encuentran Caín, Lamec, Jabal, Jubal, Tubalcáin (Jud. 11a; Gn. 4:16-24), Cam, Cus, Nimrod (10:6-12), Coré, Balaam (2 P. 2:15; Jud. 11b), Saúl, Absalón, el anticristo y sus seguidores (Ap. 19:19-21), y todos los incrédulos (20:15).

Estos dos caminos, el camino de la vida y el camino de la muerte, conducen a los hombres a dos finales dispuestos por Dios —la Nueva Jerusalén y el lago de fuego— respectivamente ... Los dos caminos ... constituyen los dos principios que controlan, rigen y regulan a los hombres en lo referente a su relación con Dios.

El primer principio rector es el principio de la vida, según el cual todo hombre que anda en el camino de la vida se mantiene en contacto con Dios y por el cual éste busca a Dios, gana a Dios, posee a Dios y disfruta a Dios, paso a paso, hasta alcanzar la máxima medida.

El segundo principio rector es el principio de la muerte y del bien y del mal, según el cual todo hombre que anda en el camino de la muerte sigue a Satanás, ya sea que se percate o no de ello, y por el cual éste rechaza a Dios y Su camino de vida para ser compañero de Satanás teniendo como fin la muerte y la perdición eterna. (*Estudio-vida de Job*, págs. 204-207)

Lectura adicional: *Estudio-vida de Job*, mensajes 6—7

Agosto 5 Miércoles

Versículos relacionados

Apocalipsis 22:1-2, 14

1 Y me mostró un río de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero, en medio de la calle.

2 Y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol son para la sanidad de las naciones.

14 Bienaventurados los que lavan sus vestiduras, para tener derecho al árbol de la vida, y para entrar por las puertas en la ciudad.

Apocalipsis 2:7

7 El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venza, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en el Paraíso de Dios.

Apocalipsis 20:10

10 Y el diablo, que los engañaba, fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos.

Mateo 25:34, 41

34 Entonces el Rey dirá a los de Su derecha: Venid, benditos de Mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo.

41 Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de Mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles.

Job 42:3, 6

3 ¿Quién es éste que esconde el consejo sin conocimiento? / Por tanto, yo he declarado lo que no entendía, / cosas demasiado maravillosas para

mí, que yo no las sabía.

6 Por tanto me aborrezco, y me arrepiento / en polvo y ceniza.

Lectura relacionada

El destino del camino de la vida propio de Dios es la ciudad del agua de vida, la Nueva Jerusalén, la morada eterna de Dios (Ap. 21:2, 11, 23; 22:1-2, 14), que constituye la meta más gloriosa y excelente para todo hombre que anda en el camino de la vida conforme al deseo de Dios y para Su beneplácito, a fin de que ellos puedan participar con Dios en todas las bendiciones de Dios como vida eterna por la eternidad.

El destino del camino de la muerte y del bien y del mal es el lago de fuego y azufre, la Gehena de fuego (Mt. 5:22), la prisión eterna de Satanás, que constituye el final más terrible y miserable para todo hombre que toma el camino de la muerte conforme a la estratagema maligna de Satanás, a fin de que ellos puedan participar con Satanás del juicio eterno y la perdición eterna (Jn. 16:11; Mt. 25:41; Ap. 21:8, 27; 22:15). (*Estudio-vida de Job*, págs. 207-208)

La Nueva Jerusalén, el mejor y más glorioso final del camino de Dios, el camino de la vida, es un incentivo dinámico para que busquemos a Dios hasta ganarlo en toda plenitud según Su amor y gracia; y el lago de fuego, el peor y más miserable final del camino de Satanás, el camino de la muerte y del bien y del mal, debería constituir una solemne advertencia para quienes siguen a Satanás en su camino contrario a la economía de Dios, a fin de que ellos puedan dejar el camino de Satanás, el camino de muerte, y se vuelvan al camino de la vida propio de Dios para que escapen del juicio eterno y la perdición eterna reservados para Satanás según la justicia y equidad de Dios.

La intención de Dios para Job era consumir a esta persona “perfecta y recta” y despojarla de sus

logros, sus éxitos, relacionados con el nivel más alto de ética en perfección y rectitud (Job 1:1).

La intención de Dios era también demoler al Job natural en cuanto a su perfección y rectitud para poder edificar un Job renovado con la naturaleza y los atributos de Dios.

La intención de Dios no era obtener un Job que estuviera en la línea del árbol del conocimiento del bien y del mal, sino un Job en la línea del árbol de la vida (Gn. 2:9).

El propósito de Dios en el trato severo que aplicó a Job era el de corregir su lógica con respecto a su relación con Dios, de modo que dejara el principio del bien y del mal conforme a la ética y se volviera al principio de la vida conforme a Dios, a fin de que ganara a Dios mismo y fuese partícipe de Dios para el cumplimiento de Su economía eterna.

Job, al igual que sus amigos, se detuvo en el conocimiento de lo correcto y lo incorrecto, sin conocer la economía de Dios, sin comprender de manera adecuada el propósito por el cual Dios había creado al hombre. Job y sus amigos carecían de la revelación divina y de la experiencia de la vida divina. Él no tenía idea de que la intención de Dios no era aumentar su perfección, rectitud, justicia e integridad, sino que, más bien, la intención de Dios era despojarlo de todas estas virtudes humanas en las que Job basaba su contentamiento, de modo que Job únicamente buscara y ganara a Dios. Ni él ni sus amigos se encontraban en la línea del árbol de la vida, según Dios dispuso para el hombre.

Dios puso el libro de Job en la Biblia para que nos provea un telón de fondo oscuro. Todo lo dicho por Job y sus amigos indica que si bien, en apariencia, ellos eran hombres piadosos, en realidad estaban escasos de Dios mismo y no expresaban a Dios. Job y sus amigos se reunieron a fin de debatir, no para tener comunión mutua. Ellos no habían

adquirido algo de Dios mismo que pudiesen compartir en mutua comunión.

Job y sus tres amigos, Elifaz, Bildad y Zofar, estaban en la esfera correspondiente al árbol del conocimiento del bien y del mal ... Dios procuraba rescatarlos de dicha esfera y llevarlos a la esfera correspondiente al árbol de la vida. Lo primero que Dios tenía que hacer era despojar a Job, consumirlo y demolerlo hasta que él fuese reducido a nada al estar bajo dicho sufrimiento. Esto llegó a ser el cimiento sobre el cual Dios reedificaría a Job con la Trinidad Divina para hacer de él un nuevo hombre, que formase parte de la nueva creación de Dios, para el cumplimiento de la economía eterna de Dios con miras a la expresión de Dios. (*Estudio-vida de Job, págs. 207-208, 29, 39-40, 59*)

Lectura adicional: *Estudio-vida de Job, mensajes 4—5, 9*

Agosto 6 Jueves

Versículos relacionados

Juan 1:4

4 En Él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.

Juan 15:1,4-5

1 Yo soy la vid verdadera, y Mi Padre es el labrador.

4 Permaneced en Mí, y Yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en Mí.

5 Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en Mí, y Yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de Mí nada podéis hacer.

Génesis 2:16-17

16 Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer libremente, 17 pero del árbol del conocimiento del bien y del mal no comerás; porque el día en que comas de él, ciertamente morirás.

Ezequiel 47:12

12 Y junto al río, en la ribera, a uno y otro lado, crecerá toda clase de árboles para comida. Sus hojas no se marchitarán ni faltará su fruto, sino que cada mes darán nuevo fruto, porque sus aguas fluyen del santuario. Y su fruto será para alimento, y sus hojas para sanar.

Apocalipsis 22:2, 14, 19

2 Y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol son para la sanidad de las naciones.

14 Bienaventurados los que lavan sus vestiduras, para tener derecho al árbol de la vida, y para entrar por las puertas en la ciudad.

19 Y si alguno quita de las palabras del rollo de esta profecía, Dios quitará su parte del árbol de la vida, y de la santa ciudad, de los cuales se ha escrito en este rollo.

Lectura relacionada

En el huerto lo más importante son los árboles. En las Escrituras, el concepto del árbol es crucial. Cuando las Escrituras mencionan al hombre, tanto al principio como al final, mencionan también el árbol. Del árbol depende si el hombre vivirá o morirá, si vivirá eternamente o perecerá (cfr. Gn. 2:16-17; 3:1-3, 22, 24; Ez. 47:12; Ap. 22:2, 14, 19). El concepto del árbol es absolutamente vital para el destino del hombre.

Génesis 2:9 indica que los árboles eran buenos para comer. Observe que la Biblia no dice que los árboles eran buenos para producir materiales, pues el concepto de Génesis no incluye labores ni realizaciones humanas. Por consiguiente, no se menciona ningún material que sirva para fabricar algo. El concepto de Génesis 2 se centra plenamente en la vida. Por tanto, dice que los árboles eran buenos para comer porque la comida está relacionada con la vida. Sin alimento, no podemos vivir. El alimento mantiene nuestra vida y nos satisface. (Estudio-vida de Génesis, págs. 145-146)

El árbol de la vida estaba en medio del huerto. Si estudiamos el relato de Génesis 2, nos daremos cuenta de lo siguiente: con excepción del árbol del conocimiento del bien y del mal, el único árbol que se nombra es el árbol de la vida ... Esto demuestra que el árbol de la vida constituía el centro.

El árbol de la vida es el centro del universo. Conforme al propósito de Dios, la tierra es el centro del universo, el huerto del Edén es el centro de la tierra, y el árbol de la vida es el centro del huerto del Edén. Debemos comprender que todo el universo gira en torno al árbol de la vida: no hay nada más central y crucial para Dios y el hombre. Es muy significativo ver que el hombre fue puesto en el huerto delante del árbol de la vida.

Este árbol capacita al hombre para que reciba a Dios como vida ... Los libros de la Biblia que le siguen revelan que Dios es vida. Por tanto, el árbol de la vida que estaba en el huerto demostraba que Dios desea ser nuestra vida en forma de alimento. Conforme al Evangelio de Juan, un día Dios se hizo carne (1:1, 14). En Él estaba la vida (v. 4). La vida que exhibía el árbol de la vida en Génesis 2 era la vida que se encarnó en Jesús, quien era Dios en la

carne. Jesús nos dijo que Él mismo era vida (Jn. 14:6). Además, Juan 15 nos dice que Cristo es un árbol, la vid. Por una parte, Él es un árbol; por otra, Él es vida. Cuando juntamos todos estos pasajes de Juan, vemos que Jesús es el árbol de la vida. Jesús dijo que Él es el pan de vida, lo cual significa que Él vino a nosotros como el árbol de la vida en forma de alimento.

Permítanme hacerles una pregunta: ¿Qué tan alto era el árbol de la vida? Si me lo preguntan a mí, contestaré que no era más alto que yo ... Si el árbol de la vida tuviese una gran altura, su fruto habría estado fuera de nuestro alcance. Adán y Eva no tenían ni escalera ni instrumento alguno para coger el fruto de ese árbol. Por consiguiente, creo que el árbol de la vida no era muy alto.

Jesús, por ser el Dios todopoderoso, es altísimo, pero cuando vino a nosotros como comida Él fue humilde. Él era un pan. Incluso fue las migajas que caen debajo de la mesa (Mt. 15:21-27). Este Jesús que vino a nosotros como vida en forma de alimento no era alto ni grande; Él era pequeño y humilde. Todo lo que comemos debe ser más pequeño que nosotros; de lo contrario, no podríamos ingerirlo. Aun cuando nuestra comida sea más grande que nosotros, debemos cortarla en pedazos lo suficientemente pequeños para poderla ingerir. Por tanto, Jesús vino a nosotros como vida en forma de comida. Él dijo: “Soy el pan de vida”, y: “El que me come, él también vivirá por causa de Mí”. Dios en el Hijo es el árbol de la vida bueno para ser comido. Día tras día podemos alimentarnos de Él. Podemos comerlo a Él.

El árbol de la vida tipifica a Cristo quien imparte vida al hombre y quien lo complace y satisface (cfr. Jn. 15:1; Éx. 15:25). Cristo nos imparte la vida divina, nos complace y nos satisface. Muchos de nosotros podemos dar testimonio de

eso. Podemos decir: “¡Aleluya! Jesús me ha impartido vida. Él me satisface siempre”. Éste es el árbol de la vida. (*Estudio-vida de Génesis, págs. 146-148*)

Lectura adicional: *Estudio-vida de Génesis, mensaje 11*

Agosto 7 Viernes

Versículos relacionados

Apocalipsis 22:14

14 Bienaventurados los que lavan sus vestiduras, para tener derecho al árbol de la vida, y para entrar por las puertas en la ciudad.

Juan 14:6

6 Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la realidad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por Mí.

Juan 6:48

48 Yo soy el pan de vida.

Juan 8:12

12 Otra vez Jesús les habló, diciendo: Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, jamás estará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.

Juan 10:11

11 Yo soy el buen Pastor; el buen Pastor pone Su vida por las ovejas.

Juan 11:25

25 Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en Mí, aunque esté muerto, vivirá.

Juan 14:6

6 Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la realidad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por Mí.

Lectura relacionada

Apocalipsis 22:2 dice: "A uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida". El hecho de que el único árbol de la vida crece a los dos lados del río significa que es una vid que se extiende a lo largo del río de agua de vida para que el pueblo de Dios lo reciba y disfrute. Este árbol cumple por la eternidad la intención que Dios tenía desde el principio (Gn. 2:9). El acceso al árbol de la vida fue cerrado al hombre debido a que éste cayó (3:22-24), pero fue abierto a los creyentes mediante la redención efectuada por Cristo (He. 10:19-20). Hoy en día, el disfrute que los creyentes tienen de Cristo es la porción común a todos los creyentes (Jn. 6:35, 57). En el reino milenar, la recompensa dispensacional de los creyentes que venzan será el disfrute de Cristo como árbol de la vida (Ap. 2:7). Finalmente, en el cielo nuevo y la tierra nueva, por toda la eternidad, todos los redimidos de Dios disfrutarán a Cristo como árbol de la vida, el cual será su porción eterna (22:14, 19). (Estudio-vida de Apocalipsis, pág. 729)

El árbol de vida es Cristo como nuestro suministro de vida. Primero Cristo es el Cordero de Dios que efectúa la redención (Jn. 1:29), y luego, el árbol de la vida que nos da el suministro de vida (6:35). La redención de Cristo tiene por finalidad que Él se imparta en nosotros como suministro de vida.

El árbol de la vida crece a los dos lados del río de vida; o sea que no crece hacia arriba, sino que se extiende como una vid. Es por eso que está disponible a lo largo del río de agua de vida. Cristo, el árbol de la vida, es el suministro de vida que está disponible a lo largo del fluir del Espíritu como agua de vida. Donde el Espíritu fluye, allí se encuentra el suministro de vida de Cristo. Todo esto se halla dentro de la naturaleza divina como nuestro camino santo y con ella, representada por la calle.

Pasaron muchos años antes de que yo entendiera tres cosas que se mencionan en Apocalipsis 22:1-2: la calle, el río y el árbol de la vida. En medio de la calle está el río; así que la calle automáticamente constituye las dos riberas de este río. El árbol de la vida crece como una vid en las riberas del río ... La calle, el río y el árbol están relacionados entre sí. Después que uno entra a la calle de oro por la puerta de perla, inmediatamente se encuentra con el río que fluye. A lo largo del fluir del agua de vida se extiende el árbol de la vida. Éste es un cuadro bastante claro.

Apliquemos ahora este cuadro a nuestra vida diaria. Supongamos que una hermana va de compras a una tienda. Antes de entrar, la naturaleza divina, la calle interna, comienza a regularla. No hay palabras, sólo una regulación interna. La hermana entra a la tienda y escoge cierto artículo. Esta regulación interna le dice: "No lo compres", pero ella se excusa diciendo que está bien adquirir el artículo esta vez y que no lo volverá a hacer. Sin embargo, desde ese momento el fluir interior se interrumpe. Cuando la hermana regresa a casa, se da cuenta de que no puede orar ... Éste es un ejemplo negativo de lo que ocurre cuando no seguimos la regulación interna de la naturaleza divina que está en nosotros.

Supongamos que cuando la regulación interna le dice a esta hermana que no compre el artículo, ella [más bien] le dice: "Amén, Señor, amén". Inmediatamente ella se encontrará caminando en la calle de oro, y al mismo tiempo sentirá que el fluir interno se intensifica y es fortalecido y que le trae el rico suministro de vida. En esto consiste disfrutar el árbol de la vida ... Al salir de allí, es posible que sienta deseos de cantar o de gritar aleluya. Esto es lo que significa caminar por la calle de oro, participar del río que fluye y disfrutar todas las riquezas del árbol de la vida.

Apocalipsis 22:2 también dice que el árbol de la vida produce doce frutos, dando cada mes su fruto. Los frutos del árbol de la vida serán el alimento de los redimidos de Dios por la eternidad. Siempre serán frescos, pues son producidos cada mes, doce frutos cada año. (*Estudio-vida de Apocalipsis, pags. 730-732*)

Lectura adicional: *Estudio-vida de Apocalipsis, mensaje 65*

Agosto 8 Sábado

Versículos relacionados

Proverbios 16:25

25 Hay camino que al hombre le parece recto, / pero su fin son caminos de muerte.

Juan 11:25

25 Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en Mí, aunque esté muerto, vivirá.

Romanos 8:2

2 Porque la ley del Espíritu de vida me ha librado en Cristo Jesús de la ley del pecado y de la muerte.

Efesios 3:16-21

16 para que os dé, conforme a las riquezas de Su gloria, el ser fortalecidos con poder *en el hombre interior por Su Espíritu;

17 para que Cristo haga Su hogar en vuestros corazones por medio de la fe, a fin de que, arraigados y cimentados en amor,

18 seáis plenamente capaces de aprehender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la altura y la profundidad,

19 y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos hasta la medida de toda la plenitud de Dios.

20 Ahora bien, a Aquel que es poderoso para hacer

todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o pensamos, según el poder que actúa en nosotros,
21 a Él sea gloria en la iglesia y en Cristo Jesús, en todas las generaciones por los siglos de los siglos. Amén.

Lectura relacionada

Después que Dios creó a Adán, lo puso frente a dos árboles: el árbol de la vida y el árbol del conocimiento del bien y del mal. Dios entonces le encargó a Adán que no comiera del árbol del conocimiento del bien y del mal, pues si comía de ese árbol, habría de morir (Gn. 2:9, 16-17). Dios deseaba que Adán comiese del árbol de la vida. Si Adán hubiese comido del árbol de la vida, ese árbol habría entrado en él y crecido dentro de él. Sin embargo, en lugar de ello, Adán comió del árbol del conocimiento del bien y del mal. Por tanto, este árbol fue sembrado en Adán y creció en él, y ha continuado creciendo en todos los descendientes de Adán ... Hoy en día, la constitución de todo el linaje humano es conforme al árbol del conocimiento del bien y del mal. En toda sociedad humana, independientemente de las normas éticas que ella adopte, el árbol del conocimiento del bien y del mal sigue creciendo. Mientras este árbol siga creciendo entre el linaje humano, no habrá paz. (Estudio-vida de Job, pág. 30)

Antes de ser regenerados, estábamos en la línea del árbol del conocimiento del bien y del mal. Cuando fuimos regenerados, Cristo se sembró en nosotros como árbol de la vida. Sin embargo, en nuestra vida diaria práctica, ¿estamos en la línea del árbol del conocimiento del bien y del mal o estamos en la línea del árbol de la vida? En nuestra vida matrimonial, por ejemplo, es posible que estemos en la línea del árbol del conocimiento, y por la manera

en que hablamos con nuestro conyuge quizás no sólo hacemos que este árbol siga creciendo, sino que también lo regamos y le abonamos la tierra. ¿Qué debemos hacer entonces? Debemos recordar las palabras de Pablo en Gálatas 2:20: "Ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí", y debemos volvernos del árbol del conocimiento al árbol de la vida. Si hacemos esto, viviremos a Cristo y cultivaremos a Cristo como árbol de la vida.

Supongamos que surge algún conflicto entre usted y su cónyuge. Usted no debiera hacer nada al respecto, pues todo cuanto haga estará en la esfera correspondiente al árbol del conocimiento del bien y del mal. Usted simplemente debería orar-leer Gálatas 2:20: "Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí". No le preste atención al conflicto ni a la ira; sólo preste atención al Cristo que vive en usted. Ésta es la manera de proceder en todas las cosas.

Job y sus amigos ... estaban en la esfera del bien y del mal, en la esfera donde se fomenta la integridad humana. Era necesario que ellos entraran en la esfera correcta, la esfera correspondiente al árbol de la vida. Ellos debían regresar al árbol de la vida. El árbol de la vida era su respuesta.

En lugar de intentar llegar a la cumbre de la integridad humana, Job debía esforzarse al máximo por ir en pos de Dios, ir en pos de la persona de Cristo directamente. Job debía haberse dirigido a alcanzar esa cumbre, no la cumbre de la integridad humana.

Debemos ver que toda la Biblia es un libro sobre la economía eterna de Dios. En Su economía, Dios se ha propuesto impartirse en nosotros para ser nuestra vida y naturaleza a fin de que seamos igual a Él en vida y naturaleza con miras a expresarle. ¿Y qué acerca del ser despojados y consumidos? Dios nos despoja y consume para

demolernos. Nosotros somos personas caídas y naturales; por ello, necesitamos ser demolidos. Dios tiene que demolernos. Entonces Dios tendrá la base, la manera, para poder edificarnos nuevamente.

La intención de Dios en Su economía no es hacer que el hombre caído sea cabal; más bien, la intención de Dios es demolernos y reedificarnos consigo mismo como nuestra vida y naturaleza a fin de que seamos personas absolutamente uno con Él.

El libro de Job nos muestra que Dios, usando a Satanás como una horrible herramienta, demolía a Job de dos formas: al despojarlo y al consumirlo. La obra que Dios realizó de despojar y consumir a Job tenía por finalidad demoler a Job para que Dios pudiera tener tanto la base como la manera de reedificar a Job con Dios mismo para que Job pudiera llegar a ser un Dios-hombre. Esto es lo que debiéramos recibir al estudiar el libro de Job. (Estudio-vida de Job, págs. 30, 72, 44, 34-35)

Lectura adicional: *Estudio-vida de Job, mensajes 13, 16, 22-25, 32, 36-38*

Agosto 9 Día del Señor

Versículos relacionados

Job 1:1

1 Hubo en la tierra de Uz un varón llamado Job; aquel varón era perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal.

Job 2:3

3 Jehová dijo a Satanás: ¿No has considerado a Mi siervo Job? Porque no hay otro como él en la tierra, varón perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal. Todavía se aferra a su integridad, aunque me incitaste contra él para que lo arruinara sin causa.

Job 42:1-6

1 Entonces Job respondió a Jehová y dijo:

2 Yo sé que Tú puedes hacer todas las cosas, / y que ningún propósito Tuyo puede ser estorbado.

3 ¿Quién es éste que esconde el consejo sin conocimiento? / Por tanto, yo he declarado lo que no entendía, / cosas demasiado maravillosas para mí, que yo no las sabía.

4 Oye ahora, y yo hablaré; / yo te preguntaré, y Tú me informarás.

5 De oídas había oído de Ti, / mas ahora mis ojos te han visto;

6 Por tanto me aborrezco, y me arrepiento / en polvo y ceniza.

Juan 1:12-13

12 Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en Su nombre, les dio autoridad de ser hechos hijos de Dios;

13 los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios.

Juan 3:3, 5-6, 15

3 Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo: El que no nace de nuevo, no puede ver el reino de Dios.

5 Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo: El que no nace de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.

6 Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es.

15 para que todo aquel que en Él cree, tenga vida eterna.

Juan 15:5

5 Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en Mí, y Yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de Mí nada podéis hacer.

Lectura adicional: *Estudio-vida de Apocalipsis*, mensaje 65

Hymn, # 394

1 El río y el árbol son
Figuras cumbres del Edén;
Al hombre dan con su suplir
Un eternal sostén.

Dios está en Cristo para suplir,
Como el Espíritu nutre El;
Si me alimento de Cristo yo,
Lleno de El seré.

2 El árbol muestra a Cristo hoy
Como una viva provisión
Que brinda al hombre el rico Dios
Para satisfacción.

3 El río del Espíritu
Al hombre viene en Su fluir;
Le trae a Dios en Su caudal
Para ser su suplir.

4 Como el Espíritu en mi ser,
Vive el glorioso Cristo hoy
Para Su imagen expresar;
Me mezcla Él con Dios.

5 A este Cristo exaltaré,
Su gloria dando a conocer,
Sumiso al Espíritu,
Lleno de gracia y fe.

Búsqueda corporativa de la Iglesia en NYC en cuanto a la verdad en el libro de Genesis:

Nivel 1—Estudio Secuencial de Genesis

Completado para Génesis. Repase materiales previos en el sitio web de la iglesia.

Nivel 2—Estudio temático de Genesis

Completado para Génesis. Repase materiales previos en el sitio web de la iglesia.

<https://www.churchinnyc.org/bible-study/>

Los versículos fueron tomados de la versión Recobro de la Biblia 2021.

[churchinnyc.org/bible-study](https://www.churchinnyc.org/bible-study)